

Matutina para JÃ³venes, Domingo 20 de Junio de 2021

## DescripciÃ³n



[Escuchar Matutina](#)

## Las uvas del perdÃ³n

â??Permanezcan en mÃ¡, y yo permanecerÃ© en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructÃferos a menos

---

## que permanezcan en mÃ¡s?• (Juan 15:4, NTV).

Cada vez que desprendemos una uva, esta se desgarrar. No hay forma de no lastimarla. Pero el momento en que rompemos su equilibrio no necesariamente es malo; es el momento en que mÃ¡s dulzura destila. Aunque parece que muere, en realidad da vida.

Hay una frase que siempre me gusta: El perdÃ³n es la fragancia que derrama la violeta en el talÃ³n que la aplastÃ³.

BusquÃ© por todos lados para saber quiÃ©n la dijo, pero no hay consenso; sÃ³ muchas versiones. Creo que a lo largo de la historia algunos han llegado a la misma conclusiÃ³n y han descubierto en diferentes contextos e idiomas, una verdad que resulta universal: vale la pena perdonar.

**A este mundo le falta esa dulzura y esa fragancia que solo vienen del fruto que estÃ¡ unido a la Vid verdadera. El perdÃ³n no es sinÃ³nimo de sumisiÃ³n, de resignaciÃ³n ni de repeticiÃ³n, pero sÃ³ puede representar una grandeza que alivie cargas tan pesadas como invisibles y que cambie algunos paradigmas, no solo en tu vida sino en la de quien lo reciba.**

**Al perdonar, nos parecemos un poco mÃ¡s a JesÃºs, y nada malo puede salir de eso.**

Sin embargo, es importantÃ­simo recordar que, aunque Dios nos manda a perdonar, la restauraciÃ³n de la relaciÃ³n no siempre es posible o necesaria. Hay relaciones que se ven afectadas y que son daÃ±inas para una o ambas partes, y lo mÃ¡s saludable es no continuarlas. Pero siempre hace bien perdonar, aunque el otro no reconozca su error o no pida perdÃ³n.

El perdÃ³n es un don divino que podemos recibir y brindar, una de las cosas mÃ¡s difÃ­ciles de hacer en la tierra y, a la vez, una de las cosas que mÃ¡s paz trae. Es algo para lo que tenemos que estar unidos a Dios.

Si intentamos producirlo nosotros, no serÃ¡ igual. Nuestra forma de perdonar muchas veces acarrea rencor y castigos posteriores a la otra persona, o permite maltratos continuados que atentan contra nuestro valor y dignidad, regalos valiosos y no negociables como hijos de Dios. Solo Ãl puede ayudarnos a encontrar un equilibrio y a perdonar y amar tanto como Ãl perdona y ama. Por eso debemos permanecer en Ãl.

**Oremos para que Dios nos ayude a destilar esa dulzura que viene con el perdÃ³n.**